

Thomas Zotz, profesor de Historia Medieval en la Universidad de Friburgo, ha trabajado conjuntamente con Josef Fleckenstein durante muchos años. Entre sus varias líneas de investigación, destaca, sobre todo desde los años en los que trabajó en el Instituto Max Planck, el estudio de la caballería medieval.

Jesús Rodríguez-Velasco, se doctoró en Filología por la Universidad de Salamanca en 1995, y en la actualidad es profesor asociado en la Universidad de California-Berkeley (EE.UU). Ha publicado numerosos trabajos sobre literatura románica medieval, especialmente la hispánica, y últimamente, ha centrado sus investigaciones sobre el tema de la caballería castellana, su significado político, y sus manifestaciones en la literatura, la legislación y la tratadística.

Iñigo Arzoz Mendizábal
Universidad de Navarra

María Narbona Cárceles, *La corte de Carlos III el Noble, rey de Navarra: espacio doméstico y escenario del poder, 1376-1415*, Pamplona, Eunsa, 2006, 599 pp. ISBN 84-313-2403-1. 28,00 €.

Índice General. Siglas y Abreviaturas. Prólogo. Introducción. I. La organización doméstica de los reyes de Navarra, XIII-XIV. II. Carlos de Evreux, de infante a rey de Navarra (1361-1425). III. Los hostales reales bajo el reinado de Carlos III el Noble. IV. El maestrestal y los oficios de carácter administrativo y financiero: la cancillería y la Cámara de los Dineros. V. La cámara del rey. VI. La capilla real: espacio de espiritualidad y de cultura. VII. Los departamentos del hostel. VIII. Otros oficios y profesiones en el hostel. IX. El hostel de la reina Leonor: vida de la reina y características de su casa. X. La cámara de la reina: el espacio femenino de la corte real. XI. Otras áreas de servicio en el hostel de la reina. Consideraciones finales. Apéndices. Fuentes inéditas. Bibliografía. Índice de ilustraciones, gráficos y tablas. Índice de nombres, lugares y materias.

El extraordinario desarrollo de la corte desde los puntos de vista institucional y humano ha sido uno de los grandes procesos que han caracterizado, desde el siglo XIII, la evolución de las monarquías y casas principescas europeas. En la Baja Edad Media la corte se constituye como el centro de la vida política, el ámbito en el que se toman las grandes decisiones y el lugar desde donde el rey gobierna. Además de esta dimensión “pública”, la corte era también la casa u hostel del rey, es decir, el ámbito doméstico en el que se desarrollaba la vida “privada” del monarca y su familia. Al mismo tiempo, la corte constituía un centro de sociabilidad, de aprendizaje político y cortesano en el que eran posibles tanto el medro económico como el ascenso social, además de alentar, gracias al mecenazgo, la innovación artística y el desarrollo cultural. Las crecientes necesidades materiales y suntuarias de la corte eran un elemento dinamizador de la economía pero, en contrapartida, provocaban un importante desgaste hacendístico y un aumento de la presión impositiva. En definitiva, la corte conformaba el “escenario teatral” en el que se realizaban las grandes fiestas y solemnidades públicas, siendo por ello un

ámbito especialmente fructífero para mostrar a todo el mundo, principalmente ante reyes y embajadores extranjeros, el poder, grandeza y dignidad de un soberano.

Toda la vitalidad humana, esplendor y dinamismo de este mundo cortesano nos es devuelto a la vida en forma de libro, gracias a la monografía de María Narbona Cárceles. La presente obra —fruto de la tesis doctoral de la autora sobre el hostel de Carlos III el Noble y Leonor de Trastámara, entre 1376 y 1415—, ve la luz en un contexto de renovación historiográfica en materia cortesana. Ciertamente, el tema de la corte ha llamado la atención de la historiografía medieval desde hace ya tiempo; no obstante, desde mediados de los años noventa —y muy especialmente en los ámbitos español y francés— se ha producido un notable incremento en el número de artículos y monografías en los que se abordan —sobre todo a partir de la utilización de fuentes normativas y contables, y mediante el empleo del método prosopográfico— tanto la organización doméstica de las cortes reales y principescas, como el soporte y componente humano de las mismas. Respecto a la corte de los reyes de Navarra, hasta el momento se habían realizado algunos estudios en los que se abordaba a grandes rasgos la organización de los hostales, o se estudiaban aspectos puntuales; no obstante, faltaba la realización de un estudio monográfico exhaustivo que profundizara en la organización, estructura y servidores del hostel regio y abordara la corte en su conjunto. En este sentido, tanto para la propia historiografía medieval navarra en particular, como hispana y europea en general, este estudio supone un hito significativo.

El período cronológico que abarca el libro (entre 1376, año en que el infante Carlos se trasladó a vivir a Castilla, y 1415, fecha de la muerte de la reina Leonor) es sumamente relevante para el tema de la organización cortesana en Navarra, pues ofrece enormes posibilidades. Por una parte, el reinado de Carlos III (1387-1425) provocó un verdadero despliegue y desarrollo cortesano como nunca vivió ni viviría el pequeño reino de Navarra; por otra, gracias al número, excepcionalidad y calidad de las fuentes contables conservadas para esta época tanto en Navarra como en París: documentos sueltos y registros o libros de gastos de los hostales. Para manejar y extraer conclusiones válidas de esta ingente masa documental de carácter fiscal y administrativo generada por la corte, la autora ha recurrido a la utilización del método prosopográfico que tan excelentes resultados ha dado y sigue dando a la investigación medieval. Al mismo tiempo, y ante la carencia de fuentes de carácter legislativo o normativo para Navarra, la autora se basa en los estudios realizados sobre otros ámbitos cortesanos y emplea los cuerpos normativos de otras cortes, sobre todo a la hora de esclarecer qué funciones concretas o qué posición ocupaban en la jerarquía

cortesana navarra, aquellos cargos de los que la documentación contable no ofrece informaciones relevantes.

La corte del rey Noble estaba configurada por dos ámbitos domésticos, la casa u hostel del rey por un lado, y la de la reina por otro. Por ello, el trabajo aquí reseñado aborda el estudio de estos dos ámbitos por separado, pero sin olvidar las interrelaciones entre ambos espacios y el hecho de que su existencia conjunta en Navarra fue lo que impulsó el gran desarrollo cortesano en el reino. En este sentido, la parte dedicada en el libro al hostel del rey supera en extensión a la del hostel de la reina, aspecto que no debe resultar extraño al lector, si se tiene en cuenta la mayor importancia y complejidad organizativa de la casa del rey, verdadero centro neurálgico de la corte.

Después de unas necesarias páginas introductorias de carácter metodológico e historiográfico, y tras esbozar las pautas principales de la organización doméstica de los monarcas navarros hasta la llegada al trono de Carlos III, María Narbona emprende el análisis, a través de las prolongadas estancias del infante en Castilla y París, del proceso de gestación y configuración del hostel del futuro rey de Navarra. La autora analiza cómo estas estancias fuera de su reino influyeron —sobre todo la etapa de “cautiverio” en París— tanto en el número como en la procedencia geográfica de los servidores en esos momentos como en la posterior estructura del hostel del rey, basado principalmente en el modelo francés, aun sin ser una copia exacta del mismo. Pero sobre todo se pone de relieve que la estancia francesa sirvió al todavía infante como un marco excepcional de aprendizaje cortesano y que ulteriormente pondría en práctica en su reino. A continuación, y tomando como punto de partida la llegada al trono de Carlos III en 1387, se estudia el conjunto de cámaras y departamentos que junto con la capilla y el resto de oficios, conformaban el hostel del rey, haciendo hincapié en la misión o cometido que desempeñaban, el personal que las componía y los cambios o reformas acaecidos en dichas áreas. En referencia a esto último, la autora demuestra la importancia que tuvieron los viajes del rey de Navarra a Francia en los cambios o remodelaciones en su hostel, motivados por la necesidad de crear un entorno digno con el que presentarse ante la corte y la nobleza francesa.

Uno de los aspectos más destacados de este trabajo es el estudio prosopográfico de cada una de las áreas u oficios de los hostales, en el que se da solución, entre otros aspectos, a cuestiones tales como el número total de servidores, los años en los que desempeñaron su oficio, la denominación, jerarquía y misión de cada cargo, el origen geográfico y en ocasiones la categoría social, el predominio de miembros de la nobleza en determinados oficios, el porcentaje de hombre y mujeres, la pertenencia a unas u otras órdenes religiosas en el caso de la capilla, la presencia de minorías religiosas

en puestos tan relevantes como la atención médica, o el servicio —sobre todo en el caso de los músicos— en otras cortes. La consulta de todas estas informaciones viene facilitada por la utilización de numerosos gráficos y tablas que permiten, mediante un rápido vistazo, conocer la evolución del personal, los años de servicio y el origen geográfico durante un período largo o en momentos puntuales. Por último, en lo que respecta al hostel de la reina, el capítulo sigue el mismo patrón explicativo que el de su marido, haciendo especial hincapié en su carácter eminentemente castellano. Destaca el tratamiento en profundidad que se hace de la cámara de la reina, pues constituye, según la autora, el espacio de sociabilidad femenina de la corte real y es, sobre todo, el lugar en el que se cría y educa a los infantes junto con el resto de niños del hostel. Por ello, este capítulo constituye una aportación fundamental para la historia del papel que desempeñaron las mujeres y su influencia en el establecimiento de lazos afectivos en la corte navarra.

En definitiva, la lectura de este trabajo constata que la corte fue, tal y como el subtítulo señala, el «espacio doméstico» y el «escenario del poder» de los reyes de Navarra. Por este motivo, el lector que decida aventurarse por sus páginas encontrará un retrato lleno de vida y colorido de lo que fue la corte de Carlos III y Leonor de Trastámara. La corte aparece ante nuestros ojos como un mundo vivo, en el que podemos seguir las carreras de las personas que vivieron y trabajaron en ella: cómo se llamaban, que cargos ostentaron, cómo fueron recompensados, el afecto que los reyes les dispensaron, los vínculos afectivos que se fraguaron en el hostel... consiguiendo de esta manera, “devolver la vida” a un mundo ya desaparecido.

María Narbona Cárceles es doctora en Historia por la Universidad de Navarra desde el año 2004. Su tesis doctoral sobre el hostel de Carlos III *el Noble* y Leonor de Trastámara obtuvo el Premio Extraordinario de Doctorado. Su labor investigadora se ha centrado en la materia cortesana bajomedieval, especialmente en el reino de Navarra. Fruto de sus investigaciones, ha sido la publicación de numerosos artículos y varios capítulos en obras colectivas sobre diferentes aspectos de la corte de Carlos III *el Noble* de Navarra, además de haber participado en diversos congresos y reuniones científicas sobre el tema cortesano. Actualmente, desarrolla su labor de investigación postdoctoral en el LAMOP, de la Universidad Paris I (Pantheon-Sorbonne) y en el CNRS francés.

Iñigo Arzo Mendizábal
Universidad de Navarra

Silvana Seidel Menchi y Diego Quaglioni (eds.), *Trasgressioni: Seduzione, concubinato, adulterio, bigamia (XIV-XVIII secolo)*, Il Mulino (Annali dell’Istituto storico italo-germanico in Trento, Quaderni 64 - I processi matrimoniali degli archivi ecclesiastici italiani III), Bologna (2004), 686 pp. ISBN 88-15-09045-2.